

Extract of Viento Sur

<https://vientosur.info/spip.php?article14291>

Entrevista con Lamia Oualalou

# ¿Por qué crece el evangelismo en Brasil y qué consecuencias políticas tiene?

- solo en la web -



Publication date: Jueves 25 de octubre de 2018

## Description:

Brasil ha pasado de ser un centro de la Teología de la Liberación a un enorme crecimiento de lo que los estudiosos denominan la "teología de la prosperidad" promovida por el evangelismo pentecostal. Estas iglesias favorecieron formas de recomunitarización popular frente a las ausencias estatales. El desborde político desde las iglesias evangélicas a la política da cuenta de mucho de lo que ocurre hoy en un Brasil, cerca de experimentar un gobierno conservador y autoritario de imprevisibles consecuencias.

Licencia de Creative Commons BY - NC- ND Viento Sur

Brasil fue la cuna de uno de los movimientos eclesiásticos más puros y universales que se hayan conocido: la Teología de la Liberación. A su cabeza, como teólogo substancial de esa corriente, estuvo Leonardo Boff y, dentro de la Iglesia Católica, el obispo Hélder Câmara, quien solía decir: "Si le doy de comer a los pobres, me dicen que soy un santo. Pero si pregunto por qué los pobres pasan hambre y están tan mal, me dicen que soy un comunista". Boff y Câmara han sido reemplazados, hoy, por una corte de pastores evangélicos de perfil liberal, millonarios como Edir Macedo, el Obispo de la Iglesia Universal del Reino de Dios y dueño de poderosos medios de comunicación.

El movimiento evangélico se ha convertido así en un eje político y moral del país. Sin él, Jair Bolsonaro no se hubiese izado a la segunda vuelta de la elección presidencial en condiciones ideales. La historia de escenografías dignas de una ficción delirante y del método con el cual los evangélicos tejieron su poder dentro de Brasil está narrada por la periodista franco-marroquí Lamia Oualalou en un libro cautivante y preciso publicado en Francia por las Editions du Cerf, *Jesús t'aime*, (Jesús te ama). Especialista de América Latina, la periodista (que escribe en *Le Figaro*, *Mediapart*, *Europe 1*, y *Le Monde Diplomatique*) indagó en el territorio plural de los evangélicos y su investigación aporta un pieza clave para comprender qué pasó, cómo los evangélicos se arraigaron en las zonas más pobres del Brasil y cómo fueron penetrando todos los sectores de la sociedad mientras la Iglesia Católica y la izquierda brasileña se alejaban de ella.

Con el paso de los años, desde las bases y con una narrativa basada en la "teología de la prosperidad", los evangélicos se volvieron una presencia común en las favelas, un apoyo cotidiano y estructurado para millones de pobres. Al mismo tiempo desarrollaron una imponente red de medios de comunicación. Expandieron su doctrina, sus valores, su grito de guerra, Jesús Te Ama, y sus prohibiciones: se toma Juda Cola y no la otra.

Lejos de las síntesis apuradas y folclóricas, la investigación de Lamia Oualalou es un retrato fresco y profundo de una particularidad brasileña cuya dimensión no siempre se tomó en cuenta. No es un azar que en 2010 un notorio evangelista ligado a la Iglesia Universal, Marcelo Crivella, se convirtiera en el alcalde de Río de Janeiro. El principal país católico del mundo, aquel donde, en su gran primer viaje, el papa Francisco movilizó a millones de personas, es la tierra prometida de un evangelismo ultraconservador.

El movimiento evangélico le ganó al papa y, como lo demuestra la autora de la investigación, también al Partido de los Trabajadores (PT) y al resto de la izquierda brasileña que se concentró en los núcleos urbanos y desatendió las periferias donde prosperan la marginación, la pobreza, la violencia y la soledad social. Este libro cautivante corre el telón de un país que se volcó al mensaje evangelista y sus propuestas redentoras cuando el Estado lo abandonó.

**Bolsonaro no habría llegado a encontrarse a un paso de la presidencia sin el respaldo de los evangélicos. Estos derrotaron al PT en los templos bastante antes de las elecciones. ¿Cuál es su visión de este hecho?**

En Brasil hemos visto la consecuencia directa de la influencia evangelista en las elecciones después de que los pastores más importantes llamaran a votar por Bolsonaro. Hoy tenemos una buena parte de la población brasileña que no solo es evangélica sino que también sigue lo que le dice el pastor. Esto ha tenido y tendrá un impacto muy complicado porque el PT no sabe hablar con los evangélicos. Ese ha sido uno de los grandes errores que ha cometido en el pasado. Bolsonaro entendió muy bien cómo hablar con ellos. Su mujer es evangélica pero él no.

Bolsonaro aceptó toda una parte del circo evangélico: pidió a un pastor que lo bautizara y acude con frecuencia a los actos evangélicos. Y como la izquierda abandonó en muchos sentidos a los pobres, estos se fueron cada vez más a la derecha. En este momento de crisis y de miedo él viene con este discurso de orden, de matar a los bandidos. Está además el trabajo de diabolización del PT que los pastores supieron hacer muy bien.

## ¿Por qué crece el evangelismo en Brasil y qué consecuencias políticas tiene?

---

El discurso que se escucha en los templos consiste en decir que la crisis y la recesión se deben a una intervención de satanás, y ese satanás es el PT. El diablo hizo que la prosperidad económica terminara. Presentan al PT como si fuera un partido muy radical cuando en realidad es de centroizquierda. La gente aceptó una retórica que nada tiene que ver con la realidad. Por otra parte, los evangélicos trabajaron el tema de los medios de comunicación. La segunda televisión del país es de propiedad de Edir Macedo, el obispo de La Iglesia Universal. Macedo puso todo su aparato mediático al servicio de Bolsonaro. La noche del último debate antes de la primera vuelta no fue al debate, pero la televisión evangélica difundió una entrevista con él. Fue una guerra abierta usando todos los medios evangélicos. La gente solo escucha la radio evangélica, ve la televisión evangélica, participa de los grupos evangélicos de Facebook y WhatsApp. La gente vive confinada en ese mundo. Y claro, viven en ese círculo porque los partidos y movimientos progresistas, el PT por ejemplo, desampararon a esta gente. Al final, lo que ocurrió es que se cortaron los puentes para dialogar con la gente humilde.

El PT intenta, a la apurada, acercarse a ese electorado, pero para la gente que cree en el discurso del pastor ya es tarde. Lo que habría que hacer es desconstruir la imagen de los pastores y demostrar que la mayoría de ellos son bandidos, que son las principales fortunas del país. Pero esto no se lleva a cabo en un par de semanas. Lo que habría que hacer es volver a hablar con toda esa gente, pero no de la Biblia como lo están intentando hacer sino de lo que más importa en la vida del brasileño: una educación mínima, un acceso a la salud, volver a tener farmacias populares que den remedios gratuitos, tener un salario mínimo. Esa es creo la única manera de recuperar una parte del voto evangélico. El poder de Bolsonaro va a depender mucho del poder de los pastores evangélicos.

**En su investigación queda muy claro que esta expansión del evangelismo es una consecuencia de la ausencia crítica del Estado así como de un alejamiento de la Iglesia católica y de la izquierda de los sectores populares. El evangelismo progresa en varios países.**

Hay una expansión decisiva del evangelismo en América Latina. En México, los evangélicos desempeñaron un papel en la elección de Andrés Manuel López Obrador, aunque no fue tan importante. En este país la organización política de los evangélicos todavía no está establecida y los católicos siguen acudiendo a la Iglesia. Pero también se desarrolla en Argentina, en Colombia y en Chile, y en América Central. Para explicar esto hay que resaltar que hubo varios movimientos que se produjeron al mismo tiempo. Por un lado, poco a poco, la Iglesia Católica fue desapareciendo de los lugares más populares o nunca estuvo como pasó en las nuevas ciudades populares y las favelas que se crearon con una velocidad enorme después de los años 70. La Iglesia católica tiene aquí un problema de presencia urbana: se extiende solo en el centro de la ciudad. En Brasil, en las favelas y las ciudades emergentes no hay centro. Entonces, por un lado la Iglesia católica no entra. Por el otro, en ese mundo suburbano, pobre, con gente oriunda por ejemplo del Nordeste que perdió el apoyo familiar y carece de trabajo decente, no hay lugares de sociabilidad.

Cuando le preguntaba a la gente por qué iba a la Iglesia evangélica, el argumento teológico no aparecía. De hecho, lo único que existe es el templo evangélico: allí pueden cantar, hacer amigos, dejar a sus hijos. No están presentes ni el Estado con políticas públicas (salud, trabajo, educación), ni la Iglesia católica, pero sí están presentes los evangélicos que suelen prestar algunos de esos servicios. En los templos encuentran todo esto, o sea, un lugar de respaldo. Por ejemplo, si alguien pierde su trabajo, la red se activa hasta que consigue uno. Y si le hace falta comida le dan arroz. Los evangélicos, en Brasil, ocuparon el espacio del Estado con el consiguiente impacto cultural y político que ello acarrea. La gente vive encerrada en ese mundo, todo el tiempo. Y esto pasa en parte también porque los movimientos progresistas, los partidos de izquierda, abandonaron a esta gente con un nivel de prejuicio muy alto. No hay que olvidar que el PT está muy ligado con la izquierda católica.

**En el caso de Brasil es tanto más paradójico cuanto que fue el país donde nació la Teología de la Liberación.**

**Sin embargo, con la expansión del evangelismo y su modelo liberal, se ha vuelto la cuna del evangelismo, al que usted define como una "teología de la prosperidad".**

Fue la tierra de la Teología de la Liberación hasta que el papa Juan Pablo II decidió acabar con eso. Se dieron entonces dos movimientos paralelos: por un lado el Estado desaparecía al mismo tiempo que la economía producía más precariedad, y por el otro la Iglesia católica se alejó. La lógica de la "teología de la prosperidad" es fascinante porque le dice al adherente de la Iglesia que, básicamente, tiene derecho a todo: a la salud, a una buena vida material. ¡Y eso ahora mismo y no en la próxima vida!. Y si no lo tiene es solo porque no lo sabes exigir. Esto implica un cambio con respecto a la relación con Dios: Dios tiene que darte eso y tú solo tienes que saber pedirselo. Y para pedirselo debes formar parte del grupo evangélico, pagar y rezar. Y al final, lo más interesante es que funciona: cuando los evangélicos dicen "deja de beber y vas a encontrar un trabajo", la gente termina trabajando más y mejor y no está borracha. La gente termina viendo que hay un impacto positivo en su vida, que gasta menos dinero en alcohol o en ir al fútbol y tienen, por consecuencia, más plata. El pastor les promete mucho, mucho más pero la gente pone sus necesidades a su altura. Traducen las promesas del pastor de tener un Cadillac en un trabajo menos precario, en un crédito inmobiliario bueno. Se lo creen todo aunque lo que obtengan sea mínimo.

**¿La izquierda brasileña tampoco captó a qué correspondía exactamente la "teología de la prosperidad"?**

No, claro que no y eso ha sido otra tragedia. La izquierda interpretó la "teología de la prosperidad" de forma muy básica. La vio únicamente como una adaptación del neoliberalismo. Es cierto que hay una parte de consumismo y de dinero, pero también las iglesias evangélicas funcionan con una fuerte lógica de solidaridad. Hoy se pagan las consecuencias: lo que empezó solo con Dios se convirtió en un enorme movimiento moralista, anti-PT, anti-intervención del Estado. Sí, es cierto que los evangélicos están en una lógica de consumo capitalista. No obstante, ese era el discurso de todo el país y nadie fue contra eso. Incluso en los años de Lula se decía: "ahora todos los brasileños pueden ser ciudadanos porque tienen acceso a una tarjeta de crédito" (Guido Mantega, ex Ministro de Hacienda). Y eso es precisamente lo que se dice en una Iglesia Evangélica. Para mucha gente, los años de Lula le dieron más legitimidad a la teología de la prosperidad. Ese discurso se apoderó de todo el país. El evangelismo también es una forma de ascenso en la escala social. Ni el trabajo, ni la política ni el sindicalismo se permiten a esas personas.

**¿Bolsonaro y los evangélicos han sido entonces los actores de una doble victoria: la que obtuvieron ante el PT y frente al papa Francisco?**

Cuando vino a Brasil el papa Francisco se dio cuenta de que tal vez era demasiado tarde. El problema era mucho más grave de lo que el papa pensaba. Cuando les preguntaba a los evangélicos qué pensaban de Francisco, muchos de ellos ni sabían quién es Francisco. No estaban ni siquiera en contra él: ni siquiera sabían bien quién era. Y estamos hablando del primer país católico del mundo. Además, la derrota tiene otra dimensión: para no perder terreno, una parte de la Iglesia Católica termina en muchos casos imitando a la Iglesia Evangélica. En Brasil hay padres que los copian totalmente: si vas a una Iglesia Católica un domingo no sabes si estás en un templo evangélico o en una iglesia. Es todo el movimiento de renovación carismática. El Papa odia a este movimiento pero tuvo que aceptarlo. La única manera de cambiar la situación actual es con un trabajo de terreno. Pero el problema es que el Papa está en Roma y la gente que está en Brasil piensa lo contrario, fue puesta por los dos papas anteriores (Benedicto XVI y Juan Pablo Segundo) y hoy no repercute lo que ordena el Papa Francisco. Derrota también del PT, claro. La izquierda brasileña dejó de atender a las poblaciones pobres. Encima la campaña se articuló en torno a WhatsApp, detalle que el PT tampoco entendió.

## ¿Por qué crece el evangelismo en Brasil y qué consecuencias políticas tiene?

---

**Los evangélicos trabajaron a la sociedad cuerpo a cuerpo, sector por sector. Se expandieron en los círculos deportistas, entre los actores, los surfistas, la policía, el crimen organizado. Como lo haría una empresa comercial.**

Los evangélicos tienen una visión de marketing sobre la sociedad. De hecho no hay una Iglesia evangélica sino muchas. Si mañana quieres ser un pastor, puedes. El único punto en común entre todas las iglesias es la fuerte personalidad de los pastores. A lo mejor un Lula hoy sería un pastor. Hacen una iglesia que interesa a la gente que juega al fútbol, otra iglesia para los gays porque están excluidos y es una población importante y hay que atraerlos, otra Iglesia más rigurosa y una más permisiva. Esto termina teniendo una fuerza increíble porque siempre acabas encontrando una Iglesia a tu gusto. Por eso están en todo el país. Tienen entonces dos estrategias: una de marketing y otra de penetración de los poderes. Están en el aparato judicial, en la política (tienen 90 diputados), en la policía. Si ves la página de la policía militar verán que una parte de las ayudas sociales están organizadas por los evangélicos. Hasta son mayoritarios en las cárceles. En Río de Janeiro, de las 100 representaciones religiosas que están presentes en las cárceles 92 son evangélicas. Es impresionante. Al final, el Estado les da este derecho porque ha perdido su capacidad de intervención. No puede llegar a los lugares inaccesibles y los evangélicos sí. Esto les da un enorme poder.

Octubre 2018

[http://nuso.org/articulo/por-que-crece-el-evangelismo-en-brasil-y-que-consecuencias-politicas-tiene/?utm\\_source=email&utm\\_medium=email](http://nuso.org/articulo/por-que-crece-el-evangelismo-en-brasil-y-que-consecuencias-politicas-tiene/?utm_source=email&utm_medium=email)

PS:

*nuso.org*